

11-18-2008

Interview no. 1411

Guadalupe Durán

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Guadalupe Durán by Danielle Healey, 2008, "Interview no. 1411," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Guadalupe Durán

Interviewer: Danielle Healey

Project: Bracero Oral History

Location: Fillmore, California

Date of Interview: November 18, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: _____

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Guadalupe Durán was born March 9, 1942, in Jalpa, Zacatecas, México; his father worked in the fields growing beans and corn, and his mother was a housewife; he had four brothers and three sisters; by the time he was eight years old, he began laboring in the fields; he helped care for his younger siblings, and consequently, he received very little education; later, he enlisted in the bracero program, and he worked in the fields of California cleaning, pruning and picking beets, cantaloupes, chiles, lettuce and tomatoes; in 1967, he married, and the following year he obtained legal status in the United States; in 1996, he became a U.S. citizen; he and his wife went on to have three children and four grandchildren.

Summary of Interview: Mr. Durán briefly talks about his parents and siblings; growing up, he worked in the fields, but he eventually had to go to Sonora, México, because there was not enough work at home; while there, he picked two thousand kilograms of cotton, and he was able to obtain the necessary documents to enlist in the bracero program; he went through the contracting center in Empalme, Sonora, México; from there he was transported to Mexicali, Baja California, México and then to Calexico, California, where he was stripped, examined and deloused; he comments that he was treated badly when he crossed into the United States; as a bracero, he worked in the fields of California cleaning, pruning and picking beets, cantaloupes, chiles, lettuce and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, provisions, duties, routines, treatment, payment, remittances, correspondence and recreational activities, including trips into town; moreover, he explains that he had to pack over one hundred boxes of tomatoes a day just to make between fifteen and twenty dollars; although he did send money home often, he also liked to buy clothes and shoes for himself; he also discusses his life after the program, including obtaining a local passport; in 1967, he married, and the following year he obtained legal resident status in the United States; in 1996, he became a U.S. citizen; he and his wife went on to have three children and four grandchildren.

Length of interview 48 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: Guadalupe Durán
Fecha de la entrevista: 18 de noviembre de 2008
Nombre del entrevistador: Danielle Healey

This is an interview with señor Guadalupe Durán on november 18th, 2008, in Fillmore, California. The interviewer is Danielle Haeley. This interview is part of the Bracero Oral History Project.

DH: ¿Cuándo nació iste[usted]?

GD: Mire, nací el 9 de marzo del 1942.

DH: Y, ¿dónde?

GD: Caballerías, Jalpa, Zacatecas.

DH: ¿A qué se dedicaban sus padres?

GD: A agricultura, sembrar en, sembrar maíz, frijol, cacahuate, ¿ves?

DH: Y, ¿su mamá?

GD: Mi mamá, pues, a hacernos de comer.

DH: Ama de casa.

GD: Hacernos de almorzar, de comer, porque allá no trabajaban las mujeres para nada.

DH: ¿Proviene usted de una familia grande?

GD: De siete, semos[somos] siete por todos. Cuatro hermanos y tres hermanas, y mi papá y mi mamá, pos, éramos nueve, éramos nueve por todos.

DH: Y, ¿dónde viven sus hermanos y hermanas ahora?

GD: [A]horita viven ellos en Los Ángeles, todos ellos viven.

DH: ¿Todos?

GD: Sí. Mis herma... Menos mi papá y mi mamá. Mi papá, falleció mi madre, ¡ay! No me acuerdo, no *remember*, ya no me, no *remember* cual *year*, cual año murió mi madre. Y después[después] murió mi padre, hace como dos o tres años que murió mi padre, allá. Y este, nomás, ya nomás viven mis tres hermanas y mis tres hermanos en Los Ángeles, nomás, nada más yo vivo aquí en Fillmore. Es todo.

DH: ¿Fue usted a la escuela?

GD: Pues, casi no. Nada, muy poquito.

DH: ¿Aprendió a escribir y leer?

GD: Muy poquito.

DH: Muy poquito.

GD: Sale muy poco. Sí, pues no, casi no sé nada, muy, porque yo me las, me dedicaba a trabajar para ayudarle a mi pa[pá]... Pa[ra] mantener a mis hermanos y mis hermanas.

DH: ¿Cómo niño también?

GD: *Yeah*, también.

DH: ¿Trabajaba? No, ¿no fue a la escuela?

GD: Sí. No. Yo trabajaba desde la edad de ocho o nueve años.

DH: Y entonces, cuénteme de su primer trabajo.

GD: ¿En México? Allá sembrar, limpiar la labor, y luego, después cosechar, juntar el maíz, el frijol. Cuando, cuando levantábamos, cuando no había nada, pos, no levantábamos nada.

DH: ¿Cómo se enteró usted del Programa Bracero?

GD: Mire, yo me enteré del Programara Bracero, porque yo me vine a trabajar a Sinaloa, porque allá con nosotros casi no había trabajo. Me vine yo a trabajar al estado de Sinaloa y allí anduve trabajando una temporada, piscando tomate y se acabó el tomate, y de allí me vine a Obregón, Sono[ra]... Al estado de Sonora, a un pueblito que se llama el Alto de Jecopaco. Allí anduve limpiando algodón, desahijando, y luego, después piscando, y ya que piscamos dos mil kilos, entonces, el patrón nos dijo que, nos dijo que si queríamos venir pal[para el] norte, que estaban, este, agarrando, que estaban agarrando gente contratada de México para venir a hacer los trabajos aquí a los Estados Unidos. Y, yo dije que sí, que sí quería venir y entonces, pisqué dos mil kilos. Cuando ya pisqué los dos mil kilos, entonces el patrón me dio la carta y me vine a Empalme, y luego a Empalme, de Empalme me vine a, ahí me contraté en Empalme, Sonora. Y, cuando ya me contraté ahí en Empalme, Sonora, entonces nos trajieron hasta Mexicali, Baja California y pasamos por Caléxico. Pero, ¡ay, ay, ay! Viera nomás, nos hacían que nos encueráramos, como Dios nos echó al mundo, para jumigarnos[fumigarnos], para no traer animales, según ellos. Según de aquí, según así los americanos no querían que trajieramos piojos, ¿usted sabe lo que son piojos? Que no trajieramos nada de animales en nuestro cuerpo, y nos jumigaban el, las nachas, acá enfrente, todo, todo nos fumigaban. Y, hasta el, inclusive hasta el doctor nos hacía un examen, nos examinaban todo, todo el cuerpo para que,

viniéramos sanos, para que no viniéramos enfermos pa acá pa los Estados Unidos. El que salía enfermo, de allí lo retachaban pa atrás. Así es de que ellos no querían ninguna persona enferma, ¿me entiende? Nada, nada, nada. Y, de ese modo venían, vine la primera vez. Me estuve ahí en el Centro, California. Del, de Caléxico me llevaron al Centro, California y luego, ya ahí del Centro, California, cuando ya aquí los patrones querían tantas personas, entonces mandaban los *buses*, los *Greinhouse*, para traernos, un *bus* bien lleno de gente. Y, me tocó trabajar en un pueblito que se llama Greenfield, Greenfield, California. Creo fue la primera vez, Greenfield, King City piscando tomate. Primero desahijando, desahijando betabel, desahijando chile, desahijando lechuga, piscando tomate. Y bueno, y después la segunda vez estuve en Mendota piscando melón, diciseis[dieciséis] horas diario, diario, diario. De lunes a sábado, de lunes a sábado. Nomás descansábamos los domingos. Había veces que ni los domingos descansábamos. Y, puro piscar melón. Luego después estuve en, este, en Patterson, California, también piscando tomate y melones.

DH: ¿Cuántos braceros trabajaban junto con usted?

GD: ¡Ay, señorita! Muchos[muchos], muchos, no me acuerdo exactamente. Pero, trabajábamos bastantes. Dormíamos, había barracas que, y yo creo que le cabían arriba de *one taxon[thousand] people*, más de mil personas. O sea, puros braceros, pero, sí le digo yo que de aquí no, no me quejo casi nada, porque bendito Dios nos trataron, aquí nos trataban muy bien. Nos dabanos, nos daban mucho trabajo, nos pagaban bien poquito, pero, sí nos daban, nos daban muy buena, muy buen almuerzo, muy buena comida, muy buena cena, y *everyday*, *everyday*. Diario, diario, diario comíamos las tres. A las cinco de la mañana teníamos que ya estar ya listos pa ir a almorzar al restaurán[restaurante], pa luego luego como a las cinco y media o las seis, teníamos que salir a trabajar. Y, no regresábamos hasta las cinco, las seis de la tarde, ¿eh? Y, pero sí nos daban, sí nos daban muy bien de comer, ¿para qué me quejo? Comida, (risas) bastante.

DH: Qué bueno.

GD: Pero, es que trabajábamos mucho.

DH: ¿Sí? (risas)

GD: Trabajábamos mucho y creo que lo merecíamos, merecíamos que nos dieran buena comida. Sí. Nos daban frijoles, garbanzos, de vez en cuando carne, ¿eh? Pero, pos sí nos daban bastante comida, aunque fueran garbanzos o frijoles, pero, sí nos daban bastante comida, ¿ve? Eso sí. Leche, jugo de naranja, diario, diario, diario. Ya. Y, pos no, pos, como le digo, no, yo no me quejo de aquí nada, nada. Nomás al pasar era cuando nos trataban muy mal, cuando nos, para pasar pa acá, sí nos trataban mucho muy mal. Pero, aquí ya trabajando, pos no, no. Siempre yo tuve buenos mayordomos, buenos, buenos mayordomos, ¿pa qué le digo que no? Porque hay algunos mayordomos que son muy carajos y pos, se portaban mal hasta con los trabajadores, que yo sabía que, ¡uh! Que julano, que el fulano se portaba mal, pero no, conmigo gracias a Dios que tuve buenos, buenos mayordomos aquí.

DH: ¿Tenía usted mucho contacto con su patrón o con su familia?

GD: Pos, con el puro mayordomo, con el puro mayordomo. Pero, con el patrón, yo ni lo conocía. No, pa qué le voy a decir que, nada, nada. Nomás el puro mayordomo. Al mayordomo le llevaban los cheques y el cheque, el mayordomo nos daba nuestros cheques. Pero, que yo conociera a mi patrón, que yo tuviera contacto con mi patrón, no. No, tenía contacto con el mayordomo, era todo. Pero, con mis patrones, nunca. Yo creo que nunca los conocí. No.

DH: ¿Cómo se comunicaba con su familia en México?

GD: Bueno, yo como no sabía escribir, agarraba a mis amigos, me hacían, me hacían el favor de hacerme unas letras para man[dar], para comunicarme con mi madrecita. Era lo, era lo único, así como, era como yo me comunicaba con mi mamá. Mi mamá y mi papá, y mis hermanos. Pero yo, que yo me, no, pues no, yo no sabía escribir.

DH: ¿Cuánto le pagaban?

GD: ¡Ay, señorita!

DH: (risas) Muy poco.

GD: Muy poquito. Bueno, mire, cuando andábamos por contrato, ¿a cómo nos pagaban la caja? Creo que \$0.12 o \$0.14 centavos la caja de tomate. De veras, por de veras, de veras sí. Y para ganar \$14, \$15 dólares, tenía que andar pero matado en, de no aflojar. Tenía que hacer de cien, arriba de cien cajas de tomate, para ganarme siquiera \$15 o \$20 dólares al día. Por horas, ¡ay! No me acuerdo. Por horas no me acuerdo a como nos pagaban, pero, nos pagaban muy barato.

DH: ¿En efecto o con cheque?

GD: ¡Oh no, no! Nos daban con cheque.

DH: ¿Qué hacía con el dinero?

GD: Le mandaba a mi mamá. Le mandaba a mis, a mi mamá, y yo me vestía, me compraba mi ropita, porque me gustaba comprarme, compraba yo mi ropa, ¿vedá? Y, mis zapatos y vestirme. De pies a cabeza. (risas)

DH: ¿Todos los braceros ganaban igual?

GD: Había algunos que ganaban más. Había unos que ganaban más. Pos, los que eran más ligeros para piscar tomate, que cuando andábamos tra[bajando], por horas, pos, los ganábamos lo mismo. Pero, cuando andábamos piscando por, piscando por contrato, no, unos ganaban más, ¿me entiende? Porque los más buenos para piscar tomate, pos, piscaban muchas cajas y ganaban más dinero que otros. Porque unos ganábamos, pos, según lo que hiciéramos de, según lo que, lo que alcanzábamos a hacer. No y, los que éramos malos, bien torpes de manos, pos, no piscábamos muchas cajas, ¿ve? Pero yo, bendito Dios, sí traba[jaba], sí, no ganaba mucho, pero sí piscaba bastantes cajas y luego al final en la, ya para salir, el mayordomo me daba chanza de cargar cajas, la fruta a los trailers, ¿ve? Y yo, otros centa[vitos], ganaba otros centavitos estras[extras]. *Yeah.*

DH: Hábleme del problema para recibir el pago.

GD: De, ¿del ex-bracero? O de, ¿de cuándo trabajábamos aquí?

DH: Desde bracero.

GD: No, cuando, o sea, que casi no teníamos problemas, pa recibir el pago, no.

DH: Pero, ¿ahora?

GD: Hora sí. Hora sí, ahora sí tenemos, [es]tamos teniendo problemas, nos [es]tan llevando con puras, pos, digamos, ¿cómo? ¿Cómo le dijiera[dijera] yo? Mentiras o calumnias, *I don't know*. No, no sé cómo explicarle. Si será como nos tan llevando con puras mentiras, porque no no[s] lo queren dar el dinero o calunias, ¿cómo se dice? No sabría decirle. No sabría decirle[decirle] exactamente, ¿me entiende? Para qué. Sí, ya le digo. Pero, aquí no, no teníamos para, no teníamos problemas para que nos, para agarrar nuestro cheque cada ocho días, cada ocho días o cada quince días, no recuerdo. Ya hace mun[cho], ya hace buen rato, oiga. Ya hace bastante, oiga.

DH: ¿Cuáles eran las quejas más comunes de los braceros? ¿La comida, los patrones, el salario? (risas)

GD: Bueno, como le digo, yo casi no tuve problemas con los patrones, con los, como ahora con mis mayordomos. Que sí, sí los tráiban[traían] cuando andábamos por horas, sí nos tráiban, para que, casi nomás les hacía falta un látigo para darnos por detrás, para que, pa que no paráramos. Eso sí, que nos tráiban bien cortitos. Teníamos que andar trabajando bastante, bastante, porque seguro los patrones le exegían[exigían] al mayordomo, ¿vedá? Que, que, que hiciéramos bastante trabajo. Y sí nos... Sí, de eso sí. Yo me recuerdo que, ¡ay, ay, ay!, no te podías enderezar. Cuando andábamos desahijando algodón, con unos azadones, no cortitos así, mira, así. Por ahí tengo uno, tengo dos. Y, lo iba a trai[traer] pa acá, pero, ya ahorita ya no puedo meterlo, ¿eh? Pa enseñárselo, un azadoncito que, surcos de *one mile*, de una milla de largos. Y, teníamos que ir así, mira, zas, zas, zas. Y no te, si te enderezabas te dician: “Agáchate”. Y, tenías que ir al, pos, azada, friegue y friegue, y friega, ¿ves? Desahijando el algodón o desahijando el chile o betabel, porque me tocó desahijar chile, betabel; parece que también algodón. Y, teníamos que andar en friega, ¿ves? Para pagarnos una miseria. Nos pagaban muy poco, ¿ves?

DH: Pues, ¿qué hacían en su día de descanso?

GD: Última, pos, ¡ay, ay, ay! Pos, descansábamos, pero, muy poquito, ¿ves? Pos, como el día que descansábamos íbamos al pueblo. Íbamos al pueblo, cuando nos agarraba cerquitas el pueblo, ¿ves? A mirar las muchachonas. (risas) Pues sí, a mirar las chavalonas, ¿ves? Porque, pos se valía verlas, ¿vedá? Pos no podíamos andar con los ojos tapados pa no mirarlas, ¿ves? Las muchachonas bonitas, ¿ves? (risas)

DH: ¿Había una iglesia católica cerca? (risas)

GD: Sí.

DH: ¿Iba a misa?

GD: Y, también iba a misa, sí.

DH: ¿Sí?

GD: Sí.

DH: Qué bueno.

GD: Los domingos, cuando no trabajaba iba a misa, sí, desde luego que yo iba a misa.

DH: ¿Cómo celebraba...?

GD: Porque de, desde chiquillo mi mamá me impuso a que fuera a la iglesia. A que fuera la iglesia. ¿Cómo se llamaba la igl[esia]...? No me recuerdo, no me recuerdo, ¿pa qué le voy a decir? Que no, no.

DH: ¿Cómo celebraba Semana Santa o la Navidad?

GD: Oh, pues, ¡ay, ay, ay! ¡Ay! No me acuerdo, oiga. Ya no me acuerdo cómo lo celebrábamos. Creo que allá, allá en mi tierra, pos, casi no, allá casi no celebrábamos la Semana Santa. Nomás el, pos no, es que tábamos pobrecitos. Usted sabe lo que es pobre, ¿vedá? Cuando no hay nada de dinero. Tábamos tan pobres que no, no celebrábamos nada. ¿Cómo celebrábamos si no teníamos dinero? ¿Ve? Por eso yo empecé a trabajar desde muy chiquillo, para poder comprarme unos guarachitos. Mire, allá cuando estaba yo chico, qué esperanzas de, ¡uh, no! Que cuando iba a traer de estos guaraches, no, pos, estos taban más,

muy caros. Los únicos guaraches que tenía, eran de tres puntadas, aquí y luego aquí así, una en medio, y luego dos aquí, y ya era todo. Pero, qué esperanzas de que comprara de, no tenía pa comprar unos guaraches de estos, ¡nada! Unos de, otros que tengo, como aquí, estos, unos que tengo, como estos, estos nomás los compraban los puros ricos. Nosotros los pobres no podíamos comprar un, unos guarachitos de esos, porque no tenía. Nomás los puros ricos, ¡uh! Los ricos, no, se miraban, ¡uh! Eran don, don, porque agarraban de estos guaraches. Y, nosotros no podíamos traer esos guaraches. (risas) ¿Me entiende? ¿Por qué? Porque no, no teníamos, tábamos tan pobres que no teníamos pa comprar unos guaraches buenos. Andábamos, ¿sabe qué? Allá con calzón blanco. ¿Sabe lo que son calzones? ¿Sí? ¿A poco sí? ¿De veras? Que es, ¿pantalón cuándo? Pos, no te... No teníamos pa comprar un pantalón. (risas) ¿Cómo la ve?

DH: ¡Ay! (risas) ¿Regresó usted a México cuando terminó su contrato de trabajar?

GD: ¡Sí! Pos, me, pos, desde luego que me iba yo pa México. Este, yo no, ¿cómo le digo? Yo no quería violar las leyes, ¿ve? De que muchos no regresaban. Muchos no regresaban, yo creo que, no sé si ya se habrá dado cuenta de esto, que muchos no regresaban, cuando se acababa el, se terminaba el contrato y se desertaban, se desertaban, y se quedaban aquí, ¿ve?

DH: ¿Qué había que hacer...?

GD: Y, yo no. Yo se acababa mi contrato y vámonos pa mi tierra. Después: “Pos, que otra vez, otra vez hay chanza de ir otra vez de braceros”. “Pos, vamos de braceros, vamos otra vez”.

DH: ¿Qué había que hacer para obtener autorización para regresar a trabajar en Estados Unidos?

GD: ¿Pa regresar otra vez pa acá? No, pos, teníamos que agarrar otra carta de, que alguien no[s] la daba, ¿ve? Para venir otra vez para acá.

DH: Y, ¿usted hizo ciudadano de los Estados Unidos?

GD: Sí, me hice ciudadano.

DH: Y, ¿cuándo?

GD: El, aquí está mire, a ver, a ver si le entiende. (risas)

DH: 1996.

GD: Simón, Simona. (risas) Sí, seguro que sí, chavalona. En 1996 me hice ciudadano de los Estados Unidos.

DH: Okay. Hábleme de su vida después de trabajar como bracero.

GD: Bueno, después como bracero yo tenía necesidad, tenía necesidad de venir para acá y bueno, yo saqué un pasaporte local y yo me vine. Me, me venía pa acá y a, pos, pasaba pa acá y ya me ponía a trabajar, aunque[aunque] a la mejor no era legal, pero, yo quería, yo tenía necesidad de trabajar, para mantener a mis hermanitos. Y yo, pos yo, de ese modo, ¿cómo le digo? Pero, luego ya me, este, el 1967 conseguí, conocí esta chamacona y ella, pues, yo creo que me quiso y se casó conmigo, y a la, hasta ahorita tengo buena mujer, muy buena mujer, muy buena cocinera. Y, yo estoy muy, ¿cómo le digo? Muy contento de ella. No sé si ella [es]tara contento de mí, pero, yo [es]toy contento de ella, ¿vedá? Que ya fíjese, cumplimos cuarenta y un año de casados. El día, el 19 de agosto fue nuestro aniversario de cuarenta y uno, por la corte. El 19 de octubre[Octubre], fue nuestro aniversario otra vez de por la iglesia católica, que ya nos casamos por la iglesia católica, y el 19 de, que va a ser mañana, del 19 de noviembre, por lo

tarugo. ¿Cómo la ve? Así es de que vamos a completar ya cuarenta y un año, ¿cómo la ve? Ire, en agosto por la corte. Sabe lo que es la corte, ¿vedá? En el 19 de octubre, por la iglesia católica, que allí si ya fuimos ahí con Diosito mío, con Diosito y Él, allí nos casamos en la iglesia, por la iglesia católica. Y, porque mi madre me lo pedía, que nos casáramos por la iglesia católica. Si no a la mejor todavía no, todavía no me casara por la iglesia católica. Y, mi, chavalona también. Mi señora que: “Que vámonos casando y que vámonos casando”. Y pues, nos casamos por la iglesia católica. Y, el 19 de noviembre, pos, nos también por lo tarugo. ¿Sabe lo que es lo tarugo? (risas) Okay. Y, mañana vamos a completar aquí, mañana vamos a completar treinta y un año aquí en su casa, que es la de nosotros, que la compramos el 31 de, no, no, el 19 de noviembre del 1977, y a esta fecha mañana vamos, va a ser nuestro aniversario de, de que empezamos a vivir en aquí en su casa. Aquí en esta casita. Taba toda, no taba, viera nomás. Los que vivían aquí la dejaron y, ¡ay, ay! (risas) ¡Ay! Nomás la viera visto. Pero, ya y poco a poquito le hemos, le hemos ido haciendo trabajito. Mire este piso, aquí tenía puro piso de cemento, pero, después por ahí compramos unos pedacitos de, de carpeta y por ahí pusimos, pos sí, pedacitos de carpeta al, bien pobres, a lo, humildemente. Pero, mi hija, hace como tres años, yo creo, que ella nos puso piso de madera. Empezó allá en la sala y luego después, después aquí, y luego después cuarto por cuarto. Y ya, ta toda la casa. Y luego terminó acá la cocina de pue... Ella, mi hija la más grande, ella no lo, ella no, aquí se enseñó mi hija a poner piso de madera, no sabía, y aquí se enseñó mi hija a poner piso de madera. ¿Cómo la ve? Y, así es de que ya no tenemos carpeta, porque la carpeta no es buena. (risas) ¿Vedá que no? La carpeta es mucho...

DH: Madera es mejor.

GD: La madera es mejo[r]... ¿Vedá?

DH: Especialmente con los perros.

GD: ¡Ándele! (carcajadas) Yo y mi hijo, tengo un, mi hijo, toy muy contento, toy contento con mis tres hijos, mis dos hijas y mi hijo. Mi hijo es mayordomo de la construcción. Él sabe pegar bloque, ladrillo, piedra, *tile*, lo que sea. Mire, él hizo aquí, mire, mire ahí. Ese, puso ese *tile* y luego allá en la co[cina], allá arriba del sin[*sink*], él sabe hacer todo es su jale. Mi hijo, nuestro hijo. Es, es ¿Cómo? Me, mexin. Este, él tiene, los patrones de él me han dicho que es mucho muy bueno pa trabajar mi hijo. Muy, muy mucho muy trabajador.

DH: Como su padre.

GD: Así como su padre. Lo enseñé a trabajar a mijo desde que taba chiquito. Me, y en veces se me agüitaba. Últimamente me decía: “*Daddy*”, dice, “siempre me tráibas trabajando”. “Pero mijo, pero, valió la pena, ¿qué no? Porque te enseñé a trabajar. No andas, no andas de callejero. Ahora traes, tienes tu buen trabajo, es mayordomo, es mayordomo”. ¿Sabe lo que es mayordomo?

DH: Sí.

GD: “*Foreman*”. Siempre trae de dieciocho, veinte trabajadores por su, no por su cuenta, porque él trabaja pa una compañía. ¿Ves? Pero, los patrones lo quieren mucho, porque es muy responsable, tanto con su trabajo, como con sus hijos. Tengo tres nietas hermosas, tres nietas hermosas y un nieto. ¿Sabes lo que es ñieto? Un *grandson* y tres *granddaughters*. Pal año que viene va a graduarse la mayor de la *high school*, ¿cómo la ve? Y toy contento yo con mis nietas, bien contento. Con mis hijas, con mi, y con mi hijo que es muy responsable con... Mire, aquí está, ¿ve? Mi hija esta la mayor. Esta güerita, la mayor nació en el, en Los Ángeles, porque yo me fui para vivir a allá, porque la migra no me dejaba en paz. Cada rato me echaba pa ajuera, pero, yo quería venirme, yo quería casarme con esta chavalona, ¿ve? Y pos me tenía que venir otra vez. Me casé con ella y nos fuimos a casar a Los Ángeles, por eso fue de que nos fuimos a casar a Los Ángeles, y allá nos quedamos a vivir, y allá nació mi hija esta, mi güera. Cuando

ya arreglé yo el [19]68, entonces ya me vin[e], nos vinimos para acá pa Fillmore. Y, ya mi hijo nació en Santa Paula y mi otra hija, mi *baby*, esta es mi *baby*, que viene siendo esta, ¿eh? La que se graduó en la, en el *Channel Line*. De maestra. Mire nomás la chiquita y aquí mire nomás. (risas)

DH: Su familia es muy hermosa.

GD: Y, gracias, gracias, gracias. Es cosa que le agradezco mucho. Y bueno, aquí estamos, aquí estamos, y pos, ¿pa dónde nos vamos? ¿Vedá que no? (risas) Aquí estamos y no, y pos, mire mis nietas, le quiero enseñar mis nietas, ¿eh? Mire, esta es mi, aquí está mi hija, mi *baby* cuando se graduó de la *high school*, y aquí está ya cuando es, cuando empezó a hacer de maestra. En Santa Paula, en la escuela, escuela católica de la San Sebastián de Santa Paula. Allí estuvo mi hija, ¿eh? Y acá está mi nieto, el único nieto que tengo nomás. Mire, yo quiero que se, quiero que se casen mis hijas pa que me den más nietos, pero (risas) no se quieren casar. Yo quiero más nietos. Mire esta es la que se va a graduar. Se llama Lorena.

DH: Oh, qué bonito.

GD: Loraine. Y luego, mire aquí están todas mis nietas. Esta es esta y esta es la de en medio, creo que era, apenas se hizo, cumplió quince años en agosto. Nomás no recuerdo que día, pero, en agosto cumplió. Y luego, sigue esta y luego se sigue mi nietecito, este. Pero, esta, esta nieta es más amorosa, ¡ay, ay, ay! Me quieren mun[cho], todas las tres me quieren, pero, más esta y esta. La más chiquilla, ¡oh! Viera nomás, me adora. (risas) De veras, de veras, créamelo.

DH: Por supuesto.

GD: Me quiere tanto, *grandpa* y *grand...* Me abraza y beso y beso, y (risas) ¡ay, ay, ay! Así es de que, quien sabe por qué me quedará[querrá]. No sabría decirle. Pero, ya le digo, me quieren mucho mis nietas, ¿eh?

DH: ¿Qui[qué] significa el término bracero para usted?

GD: ¿El término? Pos, para mí, para mí significa el final o, ¿cómo se podría decir?
Pues sí, en español, final y término...

DH: La palabra, la palabra bracero, un hombre bracero.

GD: Es bracero.

DH: Como un título.

GD: ¿Es bracero o no? ¡Ay, no! No sabría decirle. (risas) No, no me acuerdo, oiga.

DH: Okay.

GD: No, no me puedo, no me puedo acordar, ¿pa qué le voy a decir que...? No sabría decirle cómo es término.

DH: Oye entonces el título bracero.

GD: Título.

DH: ¿Qué significa? Como un título para usted, como una palabra que se usa para describir a usted. ¿Qué significa?

GD: ¿Como una historia? Yo digo que una historia, ¿vedá? O, ¿no? ¿Sí? Pa que se quede en la historia yo pienso o, ¿no? O no, no, pos no, yo no sé, no sabría. No, oiga. Sabe que, pos, discúlpeme que le diga, pero, como yo casi no, no tuve escuela, hay veces que no me salen las palabras, ¿me entiende? Una vez, fíjese, hace como tres años, que me escogieron a mí para, para que yo echara el grito de

en septiembre en el *City Hall*, fíjese nomás. Dije: “Pero, ¿cómo me escogieron a mí? ¿Cómo quieren que yo eche el grito de, de dependencia[independencia]?”. ¿Me entiende? El grito de México. Como cuando echa el grito el presidente el 15 de septiembre, ¿ves? Y, yo no sabía, señorita, yo no sabía que decir. Yo no sabía. “No, no, no, tú Lupe, Lupe, queremos que tú lo echas”. Y, había un gentío allí enfrente del *City Hall*, aquí en Fillmore. ¡Hoy! No, no, yo no quería, pero, ellos se opusieron a que yo lo echara y me dieron el micrófono. “Ten Lupe, ten Lupe el micrófono. Agarra tu micrófono y pónelo aquí, y tú vas a echar el grito”. “¡Ay, ay, ay! Pos, a ver si puedo”. Y mire, bendito Dios. Yo creo que todo me salió bien, porque todo, mire, me empezaron a aplaudir. (risas) Que yo no supe ni cómo le hice, oiga. Créamelo de veras. Pero, la gente quería, la gente quería, todos que yo echara, yo diera el grito. Y yo, pos, ¡ay, Dios mío! Yo no sabía ni cómo hacerlo y, pero no, mire, bendito mi padre Dios. Diosito me ayudó. “Diosito, ayúdame y a ver cómo le hago. Y, no quiero, no quiero decir cosas malas, porque no, no”. Y mire, lo eché el grito delante de tanta gente. (risas) ¿Qué es? Sabrá Dios cómo me saldría, pero, yo creo que me salió bien, porque todos me estaban aplaudiendo, ¿vedá? Así es de que a la mejor me, a la mejor dije bien, ¿vedá? A la mejor no metí, no dije cosas malas. Y, les dije, dije: “Pos, si digo cosas, si cometo errores, pos, ahí discúlpeme”. ¿Eh? A ver cómo, pero, ya le digo, así. Y, aquí bendito Dios, yo tengo muy buenas amistades con muchas, muchos me quieren, muchos. Pero, hay otros que no me quieren. (risas)

DH: Es la vida.

GD: Pero, así es la vida, oiga señorita. Sabe que, desde, yo desde que taba chiquito, oía decir, oía decir que: “No soy monedita di oro para caerle bien a todos”. Yo no sé allá para, como use esa, allá pa con ustedes. A, ¿Inglaterra? Yo no sé cómo usen esa palabra, ¿vedá? De que, de que no le vamos a caer bien a todo mundo, a *everybody*, ¿me entiende? Y bueno, pos, así es la vida. Pero, aquí estamos, oiga, bendito mi padre Dios. Ya voy a cumplir sesenta y siete años y yo me siento, yo me siento chavalito, yo me siento, hay días que ando malo, casi la, casi diario

traigo dolencia en mi cuerpo. Este, pero, yo aunque malo, yo me siento feliz, me siento contento, aunque ande yo malo. Hay días que nomás yo sé cómo me ando sintiendo, ¿me entiende? Pero, así es la vida, tenemos que vivir con dolencia y pobreza. Pero, mientras no nos falte mi padre Dios, mientras no nos hace, no nos falte que comer, tamos bien, tamos felices, ¿me entiende? O, ¿cómo la ve usted?

DH: Estoy de acuerdo.

GD: ¿Está de acuerdo? Gracias, gracias. Gracias, se lo digo de, se lo digo de todo corazón, que está de acuerdo de lo que yo le voy diciendo. Ei.

DH: ¿Algo más que quiere compartir con nosotros?

GD: No, pos, que, que estoy contento porque vino usted aquí a su casa que es la de nosotros. A su humilde casa. Soy contento, porque usted vino aquí a su humilde casa y esperemos de que siga viniendo. Y, espero que Dios la ayude a usted para que usted agarre su membresía de maestra, porque a la mejor un día la voy a necesitar yo, como enfermera, ¿me entiende? Sí me entiende, ¿vedá?

DH: Sí.

GD: Digo, por eso soy contento. Soy contento de que usted está estudiando para ser una enfermera. La felicito de todo corazón y espero en Dios de que, pues, de que se le, de que se logre en esos sueños que tiene usted de ser enfermera.

DH: Gracias.

GD: Porque esos sueños, pienso yo que, que no todas las chavalas quieren, quieren tener eso, esa oportunidad. Porque yo para mí que es una, ¿cómo le digo? Es difícil, yo para mí que es difícil los, ¿cómo? Los estudios para ser una enfermera,

porque sabe que de una enfermera casi, yo creo que una enfermera casi sabe lo que sabe un doctor[doctor].

[Fin de la entrevista]

DRAFT